

Editorial**¿Patrimonio Lenense?**

LA VOZ DE LENA ha iniciado una serie de reportajes (en la página siguiente se publica la segunda entrega) sobre los elementos que se encuadran en el patrimonio local. Más que una lista de monumentos y obras del pasado, en la que, además, se somete a análisis la situación actual de estas construcciones, la iniciativa periodística parte con el propósito de sensibilizar a la población de la importancia de unos edificios, unas "caleyas" o unas fuentes que muchas veces pasan desapercibidas y en otras, en el peor de los casos, se están viniendo abajo.

Un ejemplo reciente puede ser la "chimeneona" de la antigua fábrica eléctrica de Vega del Ciego. Cuando se quiso reaccionar ya era demasiado tarde y sus ladrillos ya habían sido cuidadosamente desmontados (nadie sabe adónde se habrán llevado), bajo el argumento de que ponía en peligro la circulación por la cercana Autovía A-66. Puede ser, nadie se lo discute a los "avispados" técnicos del Ministerio de Fomento, pero en estas situaciones también hay otra posibilidad, como es la de repararla. De acuerdo que era una estructura sin ningún valor artístico, pero formaba parte de la historia industrial de una parroquia en la que ya no quedan ni migajas de aquella floreciente época. Y para los vecinos tenía, sin duda, un significado muy entrañable.

Pues con el resto del patrimonio está ocurriendo prácticamente lo mismo. No se mete la "piqueta" tan descaradamente como se hizo en este caso, sino que se deja que se vaya perdiendo poco a poco, con el paso irre-

parable del tiempo. Es cuestión de esperar a que paredes y piedras se vayan abajo, sin más. Sin mover un dedo. Mientras tanto, al otro lado de la "trinchera", estudiosos y amantes de este Concejo, como el conocedor de la toponimia local, Julio Concepción Suárez, ya han alertado, por activa y por pasiva, de que hay algunas edificaciones de interés que se pueden perder para siempre. ¿Cuántas veces no habrá reclamado éste atención para la espléndida Vía Romana de La Carisa?. Sin embargo, sus advertencias han terminado en el mismo lugar en el que el presidente del Principado, Sergio Marqués, archiva lo que no considera interesante: esa papelería que también deben compartir otros políticos de esta región.

Lo curioso es que se gastan veinte millones en pagar a una empresa cabraliega por los trabajos de dotación de una "Red de senderos" que más que señalizaciones ha traído la polémica y, mientras tanto, se dejan muchos tramos de la calzada romana ocultos entre los arcos. No se trata de compararnos con nadie, pero si en Cataluña encuentran una pista cómo ésta, con casi treinta kilómetros de recorrido, entre Pendilla y Carabanzo, no sólo la recuperan con el máximo esmero y el dinero que haga falta (salga de Europa o de nuestros bolsillos), sino que la convierten en un reclamo turístico para todo el país, incluso para los asturianos.

La Vía de La Carisa es una simple muestra entre otras muchas. Los hórreos, tan típicos de esta región, se sostienen casi por amor al arte. Y con

Director: Avelino Llera**Deportes:**

L. Castañón (Director de Sección), J. María Fdez. "Jimmy"

Fotografía:

Eligio del Castillo (director ilustración gráfica)

José Manuel Vázquez

Domicilio Social La Voz de Lena:

Sotiello, s/n (Pola de Lena).

Teléfono 98 549 66 72**Móvil 908 69 91 37****La Voz de Lena****Colaboradores:**

Manuel Rodríguez (Columna Científica), José Angel García (Reportajes), Pepón D'usebio (Efemérides), María Elena Mallada, José María Alvarez (Salud), Juan Alvarez (Ciclismo), Germán Junira, Quique F. Díaz, Heriberto Frade Jr., Isabel Fernández (Opinión)

Maquetación

ramóndejulián / ESTUDIO GRÁFICO

La Voz de Lena no se hace responsable, ni asume necesariamente las opiniones o puntos de vista expresados en este ejemplar por sus colaboradores.

Imprime: Gráficas Covadonga

D.L.: AS-1.340/94

las caserías da verdadera pena. O son establos y gallineros o están cerradas, sin uso alguno, esperando que las grietas las devoren. Pero aún hay más realidades sangrantes: molinos en ruina, "mayaos" con unas "cabanas" en precarias condiciones, fábricas abandonadas (la de sillas de Sotiello, sin ir

más lejos), puentes, estaciones de ferrocarril...

Es la herencia de un ayer que probablemente no llegue al mañana. Lo peor es aquéllo de que un día alguien pueda contar: "Aquí en Lena hubo en su momento..."

La Voz de Lena.